

VISITA A LA CUEVA/MINA DE HIERRO

MUSEO DE LA MINA

La antigua Casa de Máquinas, situada en los exteriores de la mina, ha sido restaurada recientemente y en ella se va a instalar un museo. Este museo se centrará en cuatro temas:

Una parte se dedicará a la historia de la mina, desde la época de los celtíberos hasta 1970 fecha aproximada en la que se cerraron los hornos y la mina. Otra parte dedicada a lo propiamente etnológico con usos, costumbres, vocabulario, jerga del herrero, etc... contando con piezas originales de algunos herreros de Beteta.

Otra parte versará sobre el panorama actual de hierro en España.

Y por último también se tratarán los aspectos Geológicos, indicándose como ha llegado el hierro hasta allí. La rehabilitación de la mina junto a la apertura reciente del museo pretende ser una fuente de cultura histórica y etnológica.



MAS DE DOS MILENIOS DE HISTORIA DE LA MINA

Edad Antigua

Se hace difícil precisar en la historia el descubrimiento y aprovechamiento del yacimiento. Posiblemente las culturas prerromanas (celtíberos) fuesen los primeros explotadores.

El afloramiento superficial del mineral, la fragilidad y poca consistencia del mismo, el bosque próximo (propiciador del carboneo), pudieron ser los atractivos de la rudimentaria siderurgia.



Es seguro que los romanos se desplazaron desde Ercávica, Valeria o Segóbriga para utilizar esta riqueza natural. Prueba de ello son las calzadas romanas próximas a la zona (Peña de

Edad Media

Coincidiendo con el apogeo de Cuenca medieval, la mina proporcionó materia prima para el forjado de rejas. La catedral y la parte antigua son buenos ejemplos de ello. Escrito junto a la Herrería de Santa Cristina).

Edad Moderna

Dando un salto importante en el tiempo llegamos hasta la Edad Moderna (s. XVI y XVII), la siderurgia se halla directamente unida al aprovechamiento de la energía hidráulica: la mina provee de materia prima y el agua del río ofrece su energía para el forjado de piezas. En esos momentos nacen en la zona importantes factorías, encajadas siempre en los valles fluviales.

Son conocidas como ferrerías y en otros casos como martinetes. Así podemos encontrar las de Santa Cristina en el Guadiela, las de El Tobar y la Vega de El Codorno en el río Cuervo, El Martinete en las inmediaciones del puente sobre el Tajo que limita Cuenca y Guadalajara, y especialmente la de los Chorros en Huélamo.

Ferrerías

A estas instalaciones llegaba el mineral en carros o a lomos de caballerías. Una vez allí y en un rudimentario horno (un simple hueco en el suelo), se procedía a la extracción del hierro dulce. Posteriormente el forjado de piezas se hacía en grandes yunques y machos (martinetes) movidos mecánicamente por rudimentarias máquinas de madera y metal.

En todo este proceso industrial se hacía necesario el carbón. Unas veces provenía de yacimientos: Setiles (Guadalajara), Ojos Negros, Andorra y Utrillas (Teruel), Pozo Airón y Uña (Cuenca),..... En otras ocasiones el carbón era de origen vegetal y se fabricaba en parajes de los bosques próximos ricos en plantas como bujes, brezos, robles, fresnos, tejos,..... De ahí que buena parte de la plantilla de la ferrería dedicase su tiempo al carboneo.

Es preciso señalar que para transformar una tonelada métrica de mineral se pueden requerir hasta cinco de carbón. Por esta razón es frecuente hallar escorias en multitud de parajes cercanos. Probablemente familias enteras se dedicasen parte del año al carboneo "in situ" y acarreasen el mineral desde la Cueva hasta el corazón del bosque. La siderurgia la realizaban al pie mismo de la carbonera y por último trasladarían el hierro dulce hasta la ferrería. Con todo ello ganaban el traslado de las pesadas cargas de carbón.

CICLO CÁRSTICO EN EL INTERIOR DE LA MINA

En la mina existe un manantial que debió proveer de agua a los trabajadores e incluso al pueblo. Se trata de un acuífero superficial que manó en el momento que excavaron una galería. Son aguas "endurecidas" por los bicarbonatos que las gotas de lluvia disolvieron al impactar sobre las rocas calizas y sideritas del yacimiento.



Esas durezas pueden depositarse cuando las aguas surgen. El especial ambiente del interior de la cueva y el contacto con el oxígeno permite la precipitación y el depósito de parte de los carbonatos disueltos. Las estalactitas del techo, estalagmitas del suelo y coladas de las paredes son la consecuencia de ese depósito.